

el túnel de hielo de la

Formación de Paisajes

Cordillera del Viento



Existen en el planeta lugares donde la naturaleza combina sus caracteres más refinados para hacer verdaderas obras de arte para nuestros ojos. Uno de esos sitios ideales se encuentra en el noroeste de la provincia de Neuquén, muy arriba, en la llamada Cordillera del Viento.

Por Martín I. Peña

La boca del túnel a fines de Febrero.

Foto: Ariel Aravena.



El túnel en Abril, antes de las grandes nevadas, se encuentra sin su bóveda.

Foto: (E & N)

A más de 2.800 metros sobre el nivel del mar, condiciones climáticas y geológicas particulares se juntan para conformar una escultura paisajística extraordinaria.

Allí, donde el cóndor domina, el puma se esconde y eolo es el rey, un gran túnel de hielo se alza inmaculado. Una expresión de pureza de la madre tierra.

Lago Huinganco es un pequeño cuerpo de agua ubicado a pocas decenas de metros de la cima del Cerro Corona, el elemento de mayor altitud de la Cordillera del Viento. Encajonado entre laderas empinadas, este lago vierte sus excesos hídricos a través de faldas cerradas, dando origen a un arroyo de montaña que se dirige hacia un pueblito que lleva su mismo nombre y que se encuentra en el valle, protegido de las condiciones climáticas extremas. La superficie de esta masa acuosa se encuentra completamente congelada

durante los meses de invierno. La nieve cae incesantemente, acumulándose y cubriendo por varios metros las nacientes del arroyo.

Al llegar la primavera, lentamente el agua comienza a buscar su lecho rocoso, y excava fundiendo desde abajo el cúmulo nevoso.

Con el correr de los días y el aumento de las temperaturas, el arroyo va formando el túnel. En verano, debido al peso de la nieve, pierde parte de su techo abovedado.

Sin embargo, sus paredes de hielo permanecen eternas, tan impecables que sus reflejos son azulinos. Junto con el sustrato rocoso morado y el lago brillante, constituyen un espectáculo inmóvil, digno de conmoción.

Hacia allá fuimos, a explorar estos lugares de ensueño. Corría el mes de Abril, la montaña se preparaba para recibir el

invierno y se vestía con sus colores pardos otoñales.

Cerca del pueblo, el camino que trepa la ladera se encarama entre bosque de pinos implantados con sudor, en un ambiente árido. Los riscos rocosos y el arroyo cristalino que guía hacia el lago, acompañan las ansias de las primeras andadas del recorrido. Luego, vertientes blancas entusiasman la visión y preparan la expectativa para recibir el momento de mayor esplendor. El túnel aparece, recortada su boca contra el lago, magnífico, imponente, cual elemento fantástico nacido de un cuento infantil.

Son unas cuatro horas de trekking desde la base del cerro. Luego se puede continuar hasta la cima del Corona. Pero esa, será otra historia...

Agradecimientos: Guía de montaña Ariel Aravena.
e-mail: guiadomuyo@datafull.com



El túnel a fines de Febrero, en proceso de deshielo.

Foto: Ariel Aravena.



La Boca del túnel a principios del verano, cuando comienza a formarse.

Foto: Ariel Aravena.



Lago Huinganco, en Abril, aún no congelado.

Foto: (E & N)